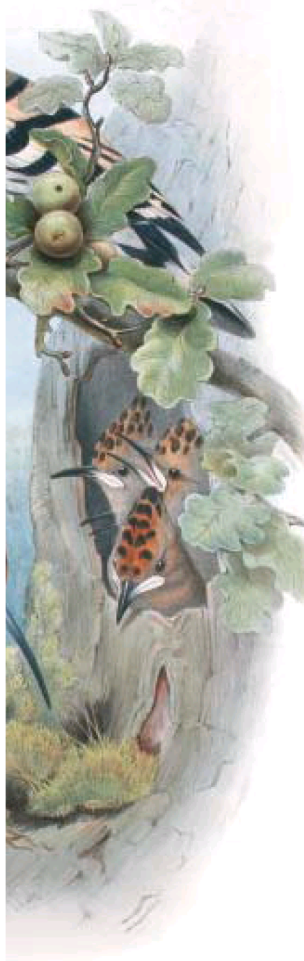


Ilustración de unas abubillas perteneciente al libro «Aves extraordinarias»



fando sobre la vida en los bosques. «Los sonidos y objetos humanos y artificiales se nos imponen, son parte de nuestro ámbito, por así decirlo; pero la vida de la naturaleza hemos de descubrirla por el camino», escribe. «Mis amigos a menudo me preguntan por qué le di la espalda al Hudson y deserté a estas tierras salvajes. Bueno, yo no lo llamo deserción; lo llamo una retirada, un repliegue». Burroughs siempre prefirió «estar al cuidado de unas cuantas cabezas de ganado que ser el guardián del sello de una nación».

El repliegue requiere un detonante. Puede producirse por un cruce de cables, como le ocurrió a Chris McCandless (*Hacia rutas salvajes*, de Jon Krakauer), o por una experien-

LA EXPERIENCIA VITAL DE AUTORES CLÁSICOS Y CONTEMPORÁNEOS SE COMPLEMENTA CON BELLOS MANUALES

cia traumática, como la sufrida en Vietnam por Doug Peacock (*Mis años grizzly*). También en Errata encontramos *Los gansos de las nieves*, de William Fiennes, que tras superar una gravísima enfermedad abandonó la campaña inglesa para seguir la odisea de una bandada de gansos desde sus áreas de invernada en Texas hasta sus zonas de reproducción en el Círculo Polar Ártico.

El viaje como aventura y, también, como una forma de redención, es el argumento de autores como el norteamericano Gary Snyder, considerado el Thoreau de la «generación beat» y ganador del pre-

mio Pulitzer en 1975. En *El Gran Magia* (Varasek), este eco-poeta recopila varios ensayos sobre su experiencia en Asia Oriental. La italiana Michela Sonego relata en *Maloca, maloca. Una pediatra en la Amazonia* (Altamarea) su trabajo con los yanomamis, que «no son buenos, no son malos, solo están más cerca que nosotros de la naturaleza. Y la naturaleza no es ni buena ni mala. Es bella, brutal, dulce y violenta a la vez».

Ingenio animal

Pero el mercado «verde» no se alimenta solo de gurús de otro tiempo y de sus seguidores contemporáneos. Abundan los títulos que describen las habilidades de los animales, como *El ingenio de los peces*, de Jonathan Balcombe (Ariel). Ya conocíamos –en la misma editorial– *El ingenio de los pájaros*, de Jennifer Ackerman, y *El alma de los pulpos*, de Sy Montgomery (Seix Barral).

Este otoño se ha publicado una auténtica *delicatessen* para ornitólogos y asimilados: *Aves extraordinarias* (GeoPlaneta), cuya mayor virtud son las extraordinarias ilustraciones –más de 200–, de una belleza deslumbrante, pertenecientes al fondo de la British Library. No es una guía de aves al uso para meter en la mochila junto a los prismáticos en nuestras correrías campestres, sino un volumen para degustar en el sofá de casa. Las láminas se complementan con los textos –no escritos para especialistas, y sin perder un ápice de rigor– de Mark Avery, que trabajó durante 25 años para la Royal Society for the Protection of Birds, la mayor organización sin ánimo de lucro de Europa dedicada a la protección de la vida salvaje. ■

la luz de los focos, se alivian a veces en los pantalones del presentador, o ponen pies en polvorosa, como una ardilla africana que encontró refugio durante varios días en el sistema de ventilación, apareciendo de forma sorpresiva, para regocijo del público, en los programas de variedades y espacios religiosos que seguían emitiéndose en ese estudio.

El joven productor y el viejo activista son la misma persona: David Attenborough (Londres, 1926), uno de los divulgadores científicos más conocidos del mundo, guionista y presentador de algunos de los documentales sobre natura-

leza más importantes de la historia de la televisión –especialmente los de la serie «Life»–, autor de una veintena de libros y Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales 2009. Poco se sabe, sin embargo, de sus primeras andanzas, relatadas en «Aventuras de un joven naturalista» (Ediciones del Viento), un delicioso libro de viajes lleno de divertidas anécdotas. En los años 50 del pasado siglo, Attenborough es un rubio espigado de pose muy *british* que realiza por Asia y Sudamérica tres viajes para «recoger» especies animales para los zoológicos ingleses, una práctica habitual en

aquellos tiempos, que le proporcionó material para su serie *Zoo Quest*. Paradójicamente, su carrera comienza con una práctica inaceptable hoy en día, así que se disculpa antes de pasar a los diarios de sus *quest* en Guyana, Indonesia y Paraguay. Un relato donde nos hace partícipes de su asombro ante los descubrimientos y vivencias –el término «aventura» del título es apropiado vista la operación de búsqueda y captura de un dragón de Komodo–, que recuerda al candoroso afán de los niños que pegaban cromos de fauna salvaje en los álbumes de los años 60 y 70. ■

Aves, filosofía y una granja en América

La literatura toca nuestra **sensibilidad ecológica** desde múltiples perspectivas. He aquí una muestra de lo más actual

LA BELLEZA DE LAS AVES

Amamos las aves, entre otras cosas, porque vuelan, porque se dejan ver, porque son bellas en sus movimientos y su librea. En los últimos 160 millones de años se han expandido hasta alcanzar las más de 10.000 especies actuales. Este libro recoge 200 ilustraciones de la British Library y textos muy didácticos.

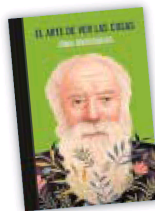
♦ *Aves extraordinarias* Mark Avery. GeoPlaneta, 2018. 240 páginas. 27,95 euros.



HUIDA DEL NAZISMO

Carl Zuckmayer era un dramaturgo que se codeaba con Bertolt Brecht y Stefan Zweig, pero el ascenso del nazismo le obligó a cambiar los cabarets berlineses por una granja en Vermont, EE.UU. Allí vivió su anhelo de cultura mientras metía los pies en el barro. ♦ *Una granja en las Green Mountains Alice Herdan-Zuckmayer*. Periférica, 2018. 336 págs. 19,90 euros.

EL «FAR WEST» AUSTRALIANO Kimberley es una región extraña y remota incluso para los propios australianos. Hasta allí viaja el autor para hallar no solo un paisaje imponente, sino un territorio espiritual, sobrenatural, donde los antepasados de los aborígenes crearon un universo simbólico para explicar su mundo. ♦ *La memoria de la Tierra Rafael Manrique*. La Línea del Horizonte, 2018. 192 páginas. 19 euros.



UN NATURALISTA ESENCIAL

Cabe poner a Burroughs al lado de Henry David Thoreau. Walt Whitman dijo de él que era «el genuino hombre de los bosques, el único nativo entre los árboles». Un tipo que podía acampar con el presidente Roosevelt o emborracharse con Oscar Wilde. El volumen recoge sus mejores ensayos. ♦ *El arte de ver las cosas John Burroughs*. Errata Naturae, 2018. 328 páginas. 21 euros.

REFLEXIONES DE UN CAMINANTE

¿Cómo se forman los caminos? ¿Por qué algunos evolucionan mientras otros desaparecen? Estas preguntas marcaron el inicio de un largo viaje para descubrir cómo los senderos nos ayudan a entender el mundo y cómo elegimos cuáles seguir a lo largo de nuestra vida.

♦ *En los senderos Robert Moor*. Capitán Swing, 2018. 392 páginas. 22 euros.

